

**Elecciones
municipales 2011**

La formación Unión, Progreso y Democracia (UPyD) se reunirá mañana miércoles con Cortés para presentarle la propuesta formal para optar por la alcaldía de Huelva

Juan José Cortés, un líder social

Este padre onubense se ha convertido en un referente por su pacífica reivindicación

VICENTE PONCE ■ HUELVA

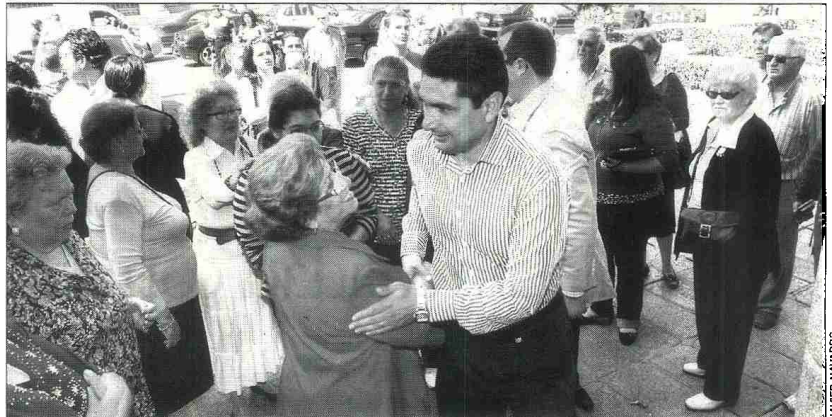
Antes de 2008, era un absoluto desconocido. Hoy en día, muy pocos no reconocen su serío y solemne rostro, fiel reflejo de la personalidad de un hombre que ha hecho todo lo que estaba en sus manos para que la muerte de su hija Mari Luz no fuera en vano.

Quien no conozca a Juan José Cortés no es de este mundo o no está en el mundo. Un desgraciado incidente, el secuestro y el posterior asesinato de su hija Mari Luz a manos de un ser que tenía que estar en prisión, lo catapultó, de lleno, a la primera línea informativa. Pero lo difícil no era llegar a esa línea mediática, sino mantenerse en ella. Los medios de comunicación, la sociedad en sí, olvidan al instante sucesos como éstos; necesitan cada día uno nuevo para rentabilizar la parrilla.

Sin embargo, el caso Mari Luz no se diluyó tras ser descubierto el cuerpo sin vida de esta niña de tan sólo cinco años. La "cordura admirable" de la que hizo

gala este destrozado padre "para gestionar su drama con una templanza y serenidad insólitas, dadas las circunstancias" provocó que Juan José Cortés, "un hombre hecho a sí mismo", se convirtiera "en un referente para muchos, no sólo por su templanza, serenidad y firmeza, sino también por su ejemplo de ciudadanía y de reivindicación pacífica de sus derechos", como así lo recoge la periodista Luz Sánchez-Mellado en su libro 'Ciudadano Cortés'.

Una reivindicación pacífica que pasa por hacerle "justicia a su hija" y cuyo noble fin no es otro que sucesos como éste no vuelvan a suceder nunca más.

CONSTRUYENDO JUSTICIA


JAVIER NAVARRO

TODA ESPAÑA LE DEMOSTRÓ A JUAN JOSÉ Cortés sus condolencias y apoyo nada más comenzar una campaña para que los pederastas cumplieran íntegras sus condenas. Campaña materializada en una caravana que recorrió todo el

país recogiendo casi tres millones de firmas por la causa. Firmas presentadas por él y su mujer en persona a José Luis Rodríguez Zapatero, quien recibió a Cortés en el Palacio de la Moncloa y al que expresó sus condolencias.

Civismo y mesura ante la tragedia

Todo comenzó un 13 de enero de 2008. De pronto, una niña de cinco años llamada Mari Luz desapareció sin dejar rastro. Sin esperar un segundo, como relata Luz

Sánchez-Mellado en su libro 'Ciudadano Cortés', su padre tomó enseguida la palabra y el protagonismo. No se lo pensó dos veces y comprendió que los medios de comunicación se antojaban como los mejores aliados para encontrar a la reina de su casa.

Juan José Cortés enganchaba, y sigue enganchando, a la cámara y a la audiencia. Los periodistas se lanzaron en tromba a por él. Un matrimonio de conveniencia. Cortés

de Telecinco. Tras él, fue normal ver su sereno rostro en la pequeña pantalla, como escuchar su templada voz en las emisoras de radio. Tal fama mediática no expiró en marzo, cuando 54 días después de la desaparición de su hija, hallaron su cuerpo sin vida entre la confluencia de los ríos Tinto y Odjuel. La noticia dio la vuelta al mundo. Pero la historia aún tenía que plasmarse en una nueva página. Cortés se encargó que la memoria de su pequeña siguiera viva. Consciente de su tirón popular, inició una campaña de recogida de firmas por toda España. El objetivo: que el presunto asesino de su hija, Santiago del Valle, y todo los delincuentes como él, cumplieran íntegras sus condenas.

Gracias a esta caravana se llegó a tomar nuevas medidas que han provocado una mejora en el seguimiento de los pederastas. Y gracias a esta campaña o caravana que llegó a recoger cerca de tres millones de firmas a favor de esta noble causa, Cortés logró que su voz

también la escucharan los primeros dirigentes políticos del país. Tanto el Partido Popular como el Partido Socialista hicieron suyas algunas de sus reivindicaciones. Incluso lo recibió el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, en La Moncloa. Por todo los sitios donde ha recalcado han resaltado su integridad, su mesura, su civismo, su prudencia y, sobre todo, su cordura para gestionar un drama como éste. "Mi vida está congelada desde entonces", le confesó a Sánchez-Mellado, "por eso no puedo parar de luchar. Cuando acabe mi misión puede que termine mi vida".

Ese "puede" se presenta ahora como un punto de inflexión. Reconoció ayer para este periódico que desea pasar página.

Quizás ya ha ejecutado todo aquello que está en sus manos para hacerle justicia a la pequeña Mari Luz. Quizás, ahora toca que toda su cordura, prudencia, integridad, mesura... las ponga al servicio de los ciudadanos desde las mismas entrañas de la política.



tés inició una campaña intensiva para que nadie olvidara a su niña. Iba a todos los platós. Uno de los primeros que pisó fue el de La Noria,